

Efesios 2:8-22
La imagen de Cristo
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando a través del libro de Efesios donde hemos estado aprendiendo que Dios desea expresarse a Sí mismo en nosotros.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos con más de este asunto cuando descubramos que el propósito de la obra de Dios en nuestras vidas es conformarnos a la imagen de Cristo para que el mundo pueda conocerle a Él a través de nosotros.

Así que continuemos con el Pastor Chuck Smith para comenzar con la lección de hoy en Efesios capítulo 2, versículo 8.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”. Esa fe por la que usted fue salvado. “...no por obras (su salvación), para que nadie se glorie.”

Porque somos hechura suya, (Ephesians 2:10)

La palabra griega traducida *hechura* es *poiema*, de la que obtenemos nuestra palabra *poema*. Usted es Su obra. Usted es Su poema. Un poema es algo de gracia, una cosa de belleza. Dios quiere que su vida sea algo de gracia y algo de belleza. Y cuando Dios obre en su vida, ésta será una cosa de gracia y una cosa de belleza; usted es Su poema.

Y su vida se vuelve esa expresión cuando Dios obra en usted. Usted es Su obra, cuando Dios obra en su vida conformándolo a usted a la imagen de Jesucristo, usted entonces se vuelve la revelación de Dios al mundo a su alrededor – la expresión de Dios.

Y este es el propósito de la obra de Dios en su vida, conformarlo a usted a la imagen de Jesucristo.

Pablo, escribiendo a los Cristianos, dice, “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen.”(2 Corintios 3:18). Dios expresándose a Sí mismo a través de usted como Dios derriba los bordes ásperos y cuando Dios suaviza esos puntos ásperos. Todo Su propósito de Su obra en mi vida es conformarme a la imagen de Cristo, que Él pueda revelarse a Sí mismo a través de mí al mundo. Su amor a través de mí, Su gracia a través de mí, Su bondad a través de mí.

Ahora, muchas veces cuando Dios está haciendo Su obra en mí y Él comienza a suavizar algunos de estos bordes ásperos, yo comienzo a gritar. A mí no siempre me gusta la obra de Dios. Pero es importante que yo me someta a la obra de Dios. Yo no siempre voy a comprenderla, “Señor, ¿por qué sacas esto? Yo pensaba que lucía bastante bien”. Y no siempre comprendemos por qué ciertos lugares duros han llegado a mi vida, pero Dios está obrando. Es importante que yo sepa esto. Porque mientras yo sepa esto, entonces puedo ceder ante estas cosas, no lucho con eso. Yo digo, “Bueno Señor, mi vida es tuya”. Si algún hombre sufre de acuerdo a la voluntad de Dios, déjelo que él se comprometa el cuidado de su alma a Él como sabio Creador. “Dios, mi vida está en Tus manos. Haz lo que sabes que es mejor, lo que veas que sea mejor. Señor, acepto las cosas que están sucediendo en mi camino. Tu obra, Señor, Tu obra en mí, que Tu puedas revelarte a Ti mismo a través de mí”.

Usted es Su poema.

creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Ephesians 2:10)

Dios ya ha determinado, de antemano, esa obra que usted va a cumplir para Su gloria. Dios tiene un plan y un propósito para su vida.

Ahora, yo sí creo que nosotros podemos chequear el programa de Dios si lo deseamos. Pienso que nosotros podemos decir, “Ok Señor, eso es. Ya tengo suficiente. Ya no quiero seguir con esto. Voy a tomar otro camino”. Pienso que nosotros realmente podemos perder ese plan de Dios que Él ha ordenado para nuestro futuro. No que vayamos a perder la salvación, no me malinterprete ahora. Ese no es el asunto para nada. El asunto es el perfecto plan de Dios para su vida, la obra que Dios ha ordenado de antemano que usted debe cumplir para Su gloria. Yo pienso que usted puede perder eso.

Si usted se rebela contra la obra que Dios está buscando hacer en su vida hoy para prepararlo para esa obra. Ahora, yo creo que Dios prepara el instrumento antes de que Él utilice el instrumento.

Pablo era muy consciente del hecho de que cuando el Señor lo llamó, Dios tenía un plan en mente y él dijo, “Aún no he alcanzado aquello para lo que fui llamado”. Aún hay algo para hacer, Dios aún tiene un propósito y una obra para mí para cumplir. Y cuando lo haya completado, cuando haya alcanzado aquellos para lo que fui creado, ¿cree usted que Dios me dejará en este mundo pecador por mucho más tiempo? No, Él me ama demasiado. Él me llevará para estar con Él en las glorias eternas de Su reino.

Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. (Ephesians 2:11)

Así que recuerde que como gentil usted era totalmente excluido por los judíos. Excluido de la salvación.

En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. (Ephesians 2:12)

Él va a regresar nuevamente. Usted, antes de la venida de Jesucristo a su vida, una separación real, una pared real entre usted y Dios, usted y el pueblo de Dios. Usted estaba sin Cristo, usted era un extranjero para los pactos, y extranjeros de los pactos de la promesa y usted no tenía esperanza, porque usted estaba sin Dios en el mundo. Esta es una de las imágenes más tristes, más trágicas de la humanidad. Sin esperanza, sin Dios en el mundo, sin Cristo, sin esperanza, sin Dios.

Es algo trágico intentar existir en un estado sin esperanza. Una de las cosas más grandiosas que la Biblia hace por nosotros, es darnos esperanza, incluso en un mundo que se deteriora a nuestro alrededor, hay una esperanza. De hecho, cuánto más se deteriora el mundo mayor es la esperanza.

¿Sabe usted cuál es la última conclusión de los economistas más brillantes en el mundo? ¿Sabe usted que ellos declaran ser la única esperanza del mundo en este punto? Ellos ahora están declarando que la única esperanza para el mundo es un sistema monetario unificado. En sus últimos escritos, publicaciones, ellos están comenzando a

adoptar esto como la única salvación del mundo. La única esperanza del mundo es un sistema monetario unificado, mundial. Esto es lo único que causaría que la humanidad bajara sus brazos, porque todos nos damos cuenta de que estamos teniendo estos problemas económicos al intentar construir estos tremendos armamentos y todos estaremos juntos en un intento económico para hacer del mundo un lugar mejor. Así que tendremos un sistema monetario mundial.

Es interesante que ellos salgan con que esta es la única esperanza para el mundo. Y es interesante para nosotros como hijos de Dios para darse cuenta de lo que la Biblia dice, que es exactamente lo que establecerá el anticristo y hará que lo aclamen como el salvador del mundo, es cuando él traiga un sistema monetario unificado mundial. Y mientras ellos están hablando acerca de esta ruina nosotros estamos diciendo, “Muy bien, se está acercando.” Y así, nosotros tenemos esta gloriosa esperanza en Cristo. Porque el mundo está sin Cristo, está sin esperanza. Donde no está Dios, no hay esperanza.

Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. (Ephesians 2:13)

Usted una vez fueron extranjeros; ahora ustedes han sido hecho parte de la familia de Dios. Una vez eran extraños; ahora están en casa en el reino.

Porque él es nuestra paz, (Ephesians 2:14)

No dice, “Él nos traerá paz”. Él es nuestra paz.

que de ambos pueblos hizo uno, (Ephesians 2:14)

O sea, ambos el judío y el griego, o el judío y los gentiles, Él nos ha hecho uno.

derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, (Ephesians 2:15)

Así que Jesús tomó los dos sistemas diferentes, divergentes, el judío que estaba intentando bajo la ley ser justo delante de Dios, y fracasando; los gentiles que estaban totalmente apartados porque él ni siquiera estaba cerca del camino de la ley. Y esta tremenda diferencia que existía entre el judío bajo la ley, y el gentil sin la ley, ambos

fracasando en agradar a Dios o en llegar al compañerismo con Dios. Y Jesús derribó esta barrera, este muro que existía entre el hombre y la humanidad y Él nos ha hecho a todos uno en Él. Así que Jesús el común denominador, y Él es el único camino por el cual el hombre puede llegar a Dios. El gentil separado de la ley, el judío en el sistema legal, todos tienen que llegar por esta nueva ruta que Jesús ha establecido. Y así como todos llegamos por el mismo camino a través de Jesucristo, nos hacemos uno. Y ya no existen estas grandes diferencias entre el judío y el gentil. Así que al formar de los dos, un nuevo hombre y de esa manera, Él ha hecho la paz.

y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. (Ephesians 2:16)

O, en la cruz, vea usted, Él cumplió la ley. La justa demanda de la ley fue cumplida en la muerte de Jesucristo. La ley justamente demandaba que el alma pecadora debía morir. Ahora, bajo las ordenanzas ellos tenían la provisión de que ellos podían tomar un animal como sustituto y de esa manera cubrir sus pecados. Pero la justicia de la ley debía ser satisfecha. Fue satisfecha en la muerte de Jesucristo, así que allí Él trajo un final a la ley y su autoridad sobre el hombre, porque la ley ahora había sido totalmente satisfecha a través de Su muerte. Y ahora a través de Su muerte Él reconcilió ambos – o sea, el judío que no podía guardar la ley, o el gentil que no tenía relación con la ley. Tenemos ambos reconciliados con Dios en un cuerpo de Cristo por la cruz, y allí Él puso un final a esta enemistad que existía entre los dos.

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; (Ephesians 2:17)

El mismo mensaje que Él predica a todos los hombres. Ya sea que usted esté lejos, o cerca.

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. (Ephesians 2:18)

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5). Y no tenemos acceso a Dios separado de Jesucristo. Y no me interesa cuánto pueda yo ser acusado de ser directo en esta declaración. Yo solo estoy citando lo que las Escrituras declaran.

Usted solo puede tener acceso a Dios a través de Jesucristo. Sí, es una puerta directa y es un camino estrecho, pero guía a la vida eterna. Así que Cristo ha hecho el camino por el cual el hombre puede llegar a Dios, es un camino que está marcado por sangre, pero nos lleva al compañerismo y a la comunión con el Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, (Ephesians 2:19)

Así que no es solo Cristo instalándose y haciéndose a Sí mismo una casa en sus corazones, sino que usted es parte de la familia de Dios, está en casa con Dios.

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, (Ephesians 2:20)

Ahora, estos no son los profetas del Antiguo Testamento, sino los profetas en la iglesia del Nuevo Testamento. Y nosotros realmente no estamos edificados sobre el fundamento de los apóstoles. Ellos no son el fundamento sobre el cual estamos edificados, sino que estamos edificados sobre el mensaje de los apóstoles. Ese es el fundamento. Pablo dice, “No tenemos ningún otro fundamento que este que está establecido, el cual es Jesucristo”.

Pedro dijo, “Tú eres el Mesías el Hijo del Dios vivo”, y Jesús dijo, “Muy bien Pedro. Dios te lo reveló a ti, y sobre esta roca yo edificaré mi iglesia”.

Él es el fundamento sobre el cual estamos edificados, el mensaje de los apóstoles y los profetas, que Dios ha provisto la salvación a través de Jesucristo. Y que Él es el camino por el cual nosotros podemos llegar a Dios. Que es el fundamento, establecido por los apóstoles y los profetas en su enseñanza y en su ministerio.

siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, (Ephesians 2:20)

Dios está edificando una morada para Él mismo. Un cuerpo en el cual habitar, el cuerpo de Cristo. El cuerpo de creyentes. Yo me vuelvo parte de ese edificio de Dios. Recuerde usted que Jesús dijo, “Donde se reúnen dos o tres en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”. Nosotros somos el edificio de Dios. Hemos construido sobre el fundamento establecido por los apóstoles y los profetas, Jesucristo la piedra de ángulo

sobre la cual este edificio está construido. Recuerde que Pedro, estando de pie en el Sanedrín, citó este Salmo particular, el 118 refiriéndose a Jesucristo. Él dijo, “La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos”, Salmo 118. Cristo la piedra de ángulo. Él fue la piedra que fue desechada por los edificadores. Ellos lo rechazaron. A los suyos vino más los suyos no le recibieron. Esos líderes de la religión judía rechazaron a la piedra de ángulo.

Así que Jesucristo, desechado por los líderes religiosos, por los edificadores, pero Dios lo ha hecho a Él piedra de ángulo. Esta es la obra de Dios. Es maravillosa a nuestros ojos, y no hay salvación, dice Pedro, en ningún otro, porque no hay otro nombre dado a los hombres por el cual podamos ser salvos. La piedra de ángulo sobre la cual todo está edificado.

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; (Ephesians 2:21)

Cuando usted tiene a Cristo, está edificado en Él, todo el edificio se une adecuadamente y forma el santo templo en el Señor.

en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. (Ephesians 2:22)

Nuevamente, donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos. La casa de Dios donde Él viene a morar entre Su pueblo. Y cuán glorioso es ser capaz de reunirse con la familia de Dios y experimentar la presencia de Jesucristo y el poder del Espíritu de Dios mientras Él está obrando para construir su habitación, no un edificio físico, sino nuestras vidas que están siendo tejidas, encajando en todo este plan de Dios, este glorioso edificio donde Dios se revelará a Sí mismo a Su pueblo, y a través de Su pueblo al mundo.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Efesios en nuestra siguiente lección cuando descubramos el plan de Dios de salvación. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Efesios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy, y ahora una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith con la oración de cierre.

(PASTOR CHUCK) Gracias Padre, por esa obra maravillosa de Tu Espíritu Santo en nuestro corazones y vidas, por hacernos parte de la familia de Dios, uniéndonos, mientras somos edificados sobre Cristo. Oh Señor, eres hermoso, y amamos Tu obra. Amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.